

Expresiones de **Gratitud a Dios**

Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y este era samaritano.

Lucas 17:15-16

Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. ¹² Y al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos ¹³ y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! ¹⁴ Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. ¹⁵ **Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, ¹⁶ y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y este era samaritano.** ¹⁷ Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¹⁸ **¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?** ¹⁹ Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Lucas 17:11-19

Dar la gloria a Dios, postrándonos ante El en adoración, es relevante en el Reino de los cielos

Venid, adoremos y postrémonos;
Arrodillémonos delante de Jehová nuestro
Hacedor.

Salmo 95:6

La palabra hebrea para "adorar" en realidad significa "postrarse".

- La verdadera adoración consiste en postrarse ante Dios. Y la adoración falsa consiste en postrarse ante cualquier ser o cosa que no sea Dios.
- Al postrarnos ante Dios, reconocemos su santidad y grandeza, reconocemos nuestra pecaminosidad y pequeñez.
- Al postrarnos le damos la gloria a Dios y le expresamos también nuestra gratitud.

Postrarse y arrodillarse ante los gobernantes y los falsos dioses se había convertido en algo habitual cuando Dios le dio la Ley a Moisés.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁵ **No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso**, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Éxodo 20:4-5

Dios se reserva cualquier forma de adoración para sí mismo

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. ¹⁰ Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Apocalipsis 19:9-10

El enemigo busca adoración

Mateo 4:8-11

Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹ y le dijo: **Todo esto te daré, si postrado me adorares.** ¹⁰ Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. ¹¹ El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Nos postramos agradecidos por Su Presencia

Números 20:6

⁶ Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, **y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.**

Nos postramos agradecidos por mostrarnos su propósito

Genesis 17:2-3

Yo haré un pacto contigo, por medio del cual garantizo darte una descendencia incontable».

³ Al oír eso, Abram cayó rostro en tierra. Después Dios le dijo: ⁴ «Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones!

Nos postramos agradecidos por su paternidad

Efesios 3:14-16

Por eso me arrodillo para orar ante el Padre, ¹⁵ de quien toda familia en el cielo y en la tierra recibe su verdadero nombre. ¹⁶ **A él le pido que en su infinita grandeza les conceda a ustedes fortaleza interior a través del Espíritu.**

Nos postramos agradecidos por su perdón

Lucas 7:36-50

³⁶ Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. ³⁷ Ahora bien, vivía en aquel pueblo una mujer que tenía fama de pecadora. Cuando ella se enteró de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los secó con los cabellos; también se los besaba y se los ungía con el perfume.

Nos postramos agradecidos por su perdón

³⁹ Al ver esto, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que lo está tocando y qué clase de mujer es: una pecadora».

⁴⁰ Entonces Jesús dijo a manera de respuesta:

—Simón, tengo algo que decirte.

—Dime, Maestro —respondió.

—Dos hombres debían dinero a cierto prestamista. Uno debía quinientas monedas de plata^[c] y el otro, cincuenta. ⁴² Como no tenían con qué pagarle, el prestamista perdonó la deuda a los dos. Ahora bien, ¿cuál de los dos lo amará más?

Nos postramos agradecidos por su perdón

⁴³ —Supongo que aquel a quien más le perdonó —contestó Simón.

—Has juzgado bien —dijo Jesús.

⁴⁴ Luego se volvió hacia la mujer y dijo a Simón:

—¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. ⁴⁵ Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

Nos postramos agradecidos por su perdón

Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con perfume. ⁴⁷ Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

⁴⁸ Entonces le dijo Jesús a ella:

—Tus pecados quedan perdonados.